

Judith Sierra-Rivera

[jsierrar@sas.upenn.edu](mailto:jsierrar@sas.upenn.edu)

University of Pennsylvania

Ph.D. Candidate

Título: Devenir joven, devenir ciudad: voz y mirada en las crónicas de Monsiváis y Lemebel

En la ciudad, quien escucha y dice, quien mira e informa, posee experiencia urbana; de ahí, se convierte en su narrador / testigo, voz de ciudad. Desde mi lectura de las crónicas “La hora del consumo alternativo. El tianguis del Chopo”, incluida en *Los rituales del caos*, de Carlos Monsiváis, y “La esquina es mi corazón (o los New Kids del bloque)”, publicada en *La esquina es mi corazón*, de Pedro Lemebel, propongo a sus cronistas como narradores / testigos de Ciudad de México y Santiago de Chile. Ambos autores, siguiendo lo que ha sido la tendencia del género de la crónica a lo largo de su historia literaria, presentan en sus textos una ambigüedad textual y estructural, capaz de cubrir la personalidad de los eventos que narran. En sus crónicas, la narración de las escenas urbanas se gesta a partir de una estructura de palimpsesto en la que el discurso literario dialoga con los contenidos de la música popular, la televisión, el cine, la historia, la política y la economía, entre otros. A partir del tránsito de la voz y la mirada literarias entre los discursos de la cultura popular y los de la cultura letrada, consiguen representar la heteroglosia urbana —multiplicidad de discursos entrecruzados— reconociendo, a la vez, que su mirada y su voz son unas más entre la multiplicidad de la ciudad.

En las dos crónicas analizadas en este ensayo, la mirada del cronista deambula por los espacios, *esquinas* o *rituales*, donde se manifiestan las actividades y producciones urbanas de un

grupo de jóvenes desplazados. En su deambular, la mirada del cronista se fijará particularmente en aquellas producciones que alteren, de alguna manera, el plan de la ciudad orgánica, es decir, la ciudad organizada a partir de los discursos de los actores del poder. En ambos textos, además, el discurso literario aparece como una serie de redes de escritura dislocadas por las miradas y las voces de los jóvenes protagonistas del relato. Es así que, en su mirada inundada y su discurso intervenido por *otros*, la voz del cronista deviene voz de ciudad.

